

## EN RECUERDO DEL PROFESOR WILHELM GIESE

*Gizon argi bat  
ikusi nuen  
Hamburgoko kalean...*

El 27 de abril de 1990 murió en Buchholz, cerca de Hamburgo, a los noventa y cinco años de edad, el profesor Wilhelm Giese, catedrático emérito de esta universidad. El retiro al que le obligaban los achaques de la vejez y su misma longevidad, que le permitió sobrevivir no ya sólo a sus compañeros de generación, sino incluso a muchos de sus alumnos, contribuyeron a que la muerte del gran lingüista y folklorista pasara desapercibida para muchos, también en el País Vasco, donde su persona y obra siempre han contado con buenos amigos. El profesor Giese fue un gran y entusiasmado conocedor del euskara y de las tradiciones, leyendas y costumbres vascas. En muchas de sus numerosas publicaciones profundizó en estos temas, divulgando sus conocimientos en la universidad y sociedad alemanas y más allá de las fronteras. A él, que fue mi primer profesor de euskara —contaba con noventa y dos años por entonces, y recitaba de memoria los versos del célebre poema parodiado arriba con los que comenzó la primera clase, y que sus ojos ya no llegaban a leer— este modesto y póstumo homenaje de quien posiblemente fue su último alumno.

Wilhelm Giese nació en Metz (Lorena) en 1895. Ya durante sus estudios de enseñanza media, y entre los muchos temas que suscitaban su atención —las matemáticas, el dibujo, la música—, despertó en él la afición por los idiomas: aparte del francés, del inglés y del latín, que formaban parte del programa de Bachillerato, comenzó a estudiar el holandés, el italiano, el español y el portugués (1).

Apenas terminados sus estudios secundarios, en 1914, tuvo que ir a la guerra, luchando en varios frentes, hasta 1918. Incluso en estas circunstancias adversas, Giese continuó con sus estudios, aprovechando las campañas de Serbia y Rumanía y una prolongada permanencia en un hospital militar para adquirir conocimientos del rumano y de varias lenguas eslavas. Sus lecturas y experiencias durante la gran contienda europea contribuyeron decisivamente a encauzar sus posteriores estudios hacia la lingüística y la etnografía.

---

(1) Debo estas y otras de las informaciones que integran mi punto de partida para la redacción de estas líneas a las comunicaciones personales del también recientemente fallecido profesor Hans-Karl Schneider, por muchos años vecino su amigo íntimo de Wilhelm Giese, así como a las "Notas bio-bibliográficas" que Schneider publicó sobre su amigo en *Orbis*, IX, n.º 2, 1960.

Después de dos años como prisionero de guerra de los franceses, por fin pudo iniciar, a los 25 años de edad, sus estudios superiores en la Universidad de Hamburgo, donde cursó un programa de estudios de una amplitud inusitada, reflejo de su curiosidad innata, y prolegómenos del amplio abanico de temas de que se ocuparía más tarde en sus numerosas publicaciones. Entre sus profesores destacan E. Wolff (Filología Inglesa), E. Cassirer (Filosofía) y W. Stern (Psicología). Hermann Urtel (Filología Románica y Vasca) despertó el interés de Giese hacia el euskera, y Bernhard Schädel y Fritz Krüger, profesores de Filología Románica ambos, dirigieron su interés académico hacia el método de investigación "Wörter und Sachen", enfoque en el que convergían la etnología y la filología, temas predilectos de Giese. Fue éste el marco de su tesis doctoral, presentada en 1923, *Waffen nach der spanischen Literatur des 12. und 13. Jahrhunderts* ("Las armas en la literatura española de los siglos XII y XIII"), y de toda una serie de publicaciones en las que estudió numerosos aspectos culturales de pueblos europeos y extraeuropeos. En cuanto a la cultura material, sus intereses abarcaban tanto la construcción de ciudades como las modas de vestir, pasando por el mobiliario doméstico, las norias manchegas y los azulejos árabes, siempre teniendo en cuenta el objeto y su denominación específica. Por lo que se refiere a usos y tradiciones populares, se interesó tanto por la producción del azúcar de caña en el Brasil como por costumbres de boda del Mediterráneo, por ritos funerarios, cuentos vascos y oficios populares andaluces, etc.

Desde 1923 hasta 1945, Wilhelm Giese estuvo en el Instituto Iberoamericano de la Universidad de Hamburgo, como bibliotecario primero, y como profesor y catedrático después. En 1928 fue nombrado redactor de la revista *Volkstum und Kultur der Romanen*, publicada por el Seminario de Lenguas Románicas de la misma universidad. En el año académico de 1936-37 regentó interinamente la cátedra de Filología Románica de la Universidad de Halle. Las turbulencias y penurias de la II Guerra Mundial y de los años subsiguientes paralizaron en gran medida sus trabajos de investigación, imposibilitando por muchos años sus viajes de estudios y los contactos con muchos colegas y amigos extranjeros. Además, durante la contienda tuvo que multiplicar su labor docente, teniendo que hacerse cargo, aparte de su cátedra en Hamburgo, de la cátedra de Filología Románica en Kiel (1940-1945), y de las clases de esta misma especialidad en Posnania (1944); todo esto en una época en que los viajes no eran ya sólo incómodos, sino altamente peligrosos. Los años de la posguerra significaron una progresiva, pero lenta normalización de la vida universitaria. En 1949, Giese pudo volver a publicar un libro, su *Geschichte der spanischen und portugiesischen Literatur*. Dos años más tarde ampliaría su *venia legendi* a Lingüística Céltica y Etnografía, en la Universidad de Hamburgo. Pronto se incorporó al departamento del mismo nombre, y allí permaneció hasta 1961. Su jubilación, por otra parte, no significó una despedida de la investigación ni de la docencia, pues siguió publicando y dando clases hasta sus últimos años de vida.

Wilhelm Giese fue un gran viajero. Schneider habla de 60 (!) estancias en Francia, de 20 viajes a España, 16 a Italia, 10 a Portugal y de otros 22 países visitados, desde Armenia hasta el Japón y las Filipinas —viajes de los que nunca volvía con las manos vacías, pues en ellos recogía materiales y observaciones para publicaciones que verían la luz uno o dos años después—. Aparte de los estudios de orientación primordialmente etnológica arriba mencionados, Giese

realizó multitud de investigaciones en el campo de la lingüística y de la literatura. En cuanto a ésta, exploró aspectos estructurales del cuento, editó textos medievales, profundizó en la lírica provenzal moderna, y en la relación entre música y literatura. La mayor parte de sus trabajos lingüísticos son comparativistas y etimológicos, pero no faltan estudios sobre gramática portuguesa y serbocroata, sobre el sefardí o sobre el retroceso del castellano en las Filipinas. Contando también las reseñas, artículos para manuales y algún trabajo de divulgación, su bibliografía sobrepasa los novecientos títulos.

Por la diversidad de problemas estudiados y su gran actividad científica y viajera, el profesor Giese mantuvo múltiples relaciones con investigadores, revistas e institutos científicos extranjeros, siendo miembro (titular, correspondiente u honorario) de más de veinte sociedades científicas y culturales. En la publicación que salió en su honor con ocasión de su 75.º aniversario (2), y a la que contribuyeron con sus artículos, entre otros muchos, J.M. de Barandiarán y L. Michelena, el profesor Harneit habla de la incansable curiosidad del homenajeado, de su insaciable "hambre de saber", y resalta su "predilección por tomar como punto de partida de sus investigaciones científicas detalles remotos, aparentemente carentes de importancia, pero que terminan planteando problemas de interés y contribuyen a iluminar cuestiones que estaban a oscuras, a menudo también a esclarecerlas definitivamente".

No podíamos dejar de hacer referencia, en este lugar, y a modo de guinda, a los numerosos estudios que el profesor Giese dedicó a la lengua, cultura y tradiciones vascas, y que reflejan en escala reducida las preocupaciones tan diversas de este *amigo del País Vasco*. Entre sus escritos figuran títulos como "Terminología de la casa vasca", "Sobre el molino suletino", "Las elegías vascas" o el barroco "Contribución al estudio del problema del antiguo tocado corniforme de las mujeres vascas", pero también trabajos sobre los cuentos vascos, akelarres y monumentos prehistóricos, unas breves páginas sobre la gramática vasca y una serie de apuntes etimológicos, p.e. "Sobre el valor semántico y psicológico de *biltz e illun*", aparte de otros artículos redactados en alemán, sobre los números vascos, *Baskische Zahlen*) o la cultura popular *Baskische Volkskultur*). Artículos que en su conjunto contribuyeron a perfilar lo específico de la cultura vasca o a señalar aspectos comunes con otras culturas, a través de un análisis caracterizado a la vez por la perspectiva global que la distancia física y sus conocimientos enciclopédicos brindaban al gran comparatista alemán, y la proximidad afectiva de quien tanta simpatía y admiración sentía por todo lo vasco. Poco importa, en este contexto, que a la luz de investigaciones posteriores, alguna etimología haya sido revisada, así como el *vascoiberismo* que propugnaba Giese: su obra ha contribuido —no sólo en Alemania— a despertar y fomentar el interés por los estudios vascos, y a profundizar nuestros conocimientos sobre múltiples facetas de la cultura euskérica. Quizás valga la pena resaltar otro aspecto encomiable: la naturalidad con lo que resuelve el no-conocimiento de las literaturas distintas de la castellana producidas en la Península. En su

---

(2) El título completo es: *Festschrift Wilhelm Giese. Beiträge zur Romanistik und Allgemeinen Sprachwissenschaft*, Helmut Buske Verlag, Hamburg, 1972. Esta obra incluye una bibliografía actualizada hasta el número 791.



*Historia de la literatura española y portuguesa* antes mencionada acepta las fronteras geopolíticas vigentes, pero resalta al mismo tiempo la existencia de una literatura escrita en vasco (en catalán, o en gallego) y que tiene su lugar natural al lado de la escrita en castellano, incluyendo, en consecuencia, observaciones sobre las obras de Moguel e Iparraguirre, Larramendi y Cardaberaz, autores, por lo común, silenciados en obras de orientación similar. Giese contribuía así a dar a conocer nombres de autores y obras prácticamente desconocidos fuera de los límites del País Vasco o los estudios vascológicos, y como en numerosas otras publicaciones, reclamaba la atención sobre el interés de la lengua y cultura vascas, contribuyendo a su mejor conocimiento.

2-VII-1992

*Axel Mahlau*

Romanisches Seminar  
Universität Hamburg